

Historiadores españoles, árabes y franceses se dan cita en Granada para elaborar un catálogo con las similitudes entre cien monumentos nazaríes de países del Mediterráneo

La huella común de un pasado árabe

CLARA GARCÍA / FOTOS: M. J. CABALLERO E IDEAL / GRANADA

ALGUNOS se sorprenderían al viajar a Marruecos, a Jordania o al Líbano y encontrar fachadas, minaretes y ventanas similares a los que se ven cada día al pasar por Granada. Por ejemplo, las portadas del Corral del Carbón y el mercado Najjarin de Fez en Marruecos son imágenes dignas de protagonizar el posu tiempo de las siete diferencias o el juego de quién es quién en versión monumental. Como el fundido de Fez (un mercado que alojaba a los comerciantes en su piso superior) existen otras muchas construcciones marroquíes similares a esta alhóndiga del siglo XIV, que es la única de la época que aún resiste en España. Firme y desafiante al paso del tiempo, con la ayuda de alguna restauración.

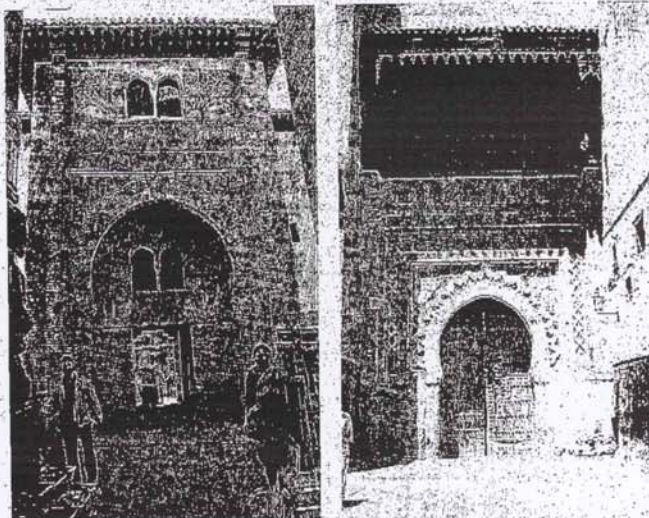
Con el objetivo de poner de manifiesto el enorme legado cultural que comparan los pueblos del Mediterráneo gracias a un pasado musulmán común nace el proyecto Qantara. La Fundación El Legado Andalusi, justamente con sede en El Corral del Carbón, es la encargada de la participación española en este programa, junto a Francia y varios países árabes como Marruecos, Túnez, Líbano, Egipto, Jordania y Argelia. Es un intento de unir mediante la cultura lo que a veces la política internacional no consigue.

Web y exposiciones

El estudio, del que se celebra estos días en Granada el segundo encuentro internacional, consiste en estudiar cien monumentos de cada uno de los países y analizar sus paralelismos, que ya se sabe de antemano que serán muchos. Porque, según la coordinadora de exposiciones y publicaciones del proyecto, Inmaculada Cortés, «aún desconocemos nuestro pasado común».

En un plazo de tres años los historiadores elaborarán una web y un catálogo donde se recogerán las conclusiones de los análisis y los puntos de encuentro entre los elementos culturales.

Además, una exposición viajará por los países participantes para dar testimonio del patrimonio que comparten lo que en un tiempo fueron países hermanos.



¿CUAL ES CUAL? Portadas del Corral del Carbón (izda.) y de otra alhóndiga de Fez, en Marruecos.

La ciudad de la Alhambra, con sus siete siglos de legado árabe a cuestas (desde el siglo VIII al XV), tiene mucho que decir respecto a este nuevo puente histórico y cultural tendido entre las dos orillas del Mediterráneo, un tramo que comenzó a lanzarse hace seis meses con un primer encuentro en París.

La larga permanencia musulmana en tierras granadinas bruta de cada una de las esquilmas de la ciudad, en esencia aún pervive y es, en definitiva, lo que la hace única. De Granada se estudiarán los restos del Maristán (el viejo hospital), la Madraza, la Uni-



Pérez Tapias, entre Brahim Alaoui e Inmaculada López.

MÁS ARTE ANDALUZ

Algunos de los monumentos de la antigua Al-Andalus que se estudiarán son:

- ▶ Granada: La Madraza, los baños árabes del Bañuelo, el Maristán y unas puertas de alacena del siglo XV de la Alhambra.
- ▶ Jaén: Los baños árabes.
- ▶ Sevilla: La Torre del Oro.

versidad), los baños árabes del Bañuelo - todos de la época nazarí - y algunas piezas de la Alhambra, como las puertas de una alacena del siglo XV de madera y hueso, que pueden compararse con otras encontradas en Egipto.

Las similitudes de los tejidos, las casas, las mezquitas y los objetos de valor fueron producto del constante intercambio de trabajadores, arquitectos, intelectuales y viajeros que se producía libremente en aquella época sin morir en el Estrecho o dejándose la piel en valles de alambres.

La fuerza de Al-Andalus

La coordinadora del proyecto explicó que Andalucía fue el centro cultural de la época musulmana durante siglos. «De ahí que se estudien los baños árabes de Jaén o la Torre del Oro en Sevilla», dijo Inmaculada Cortés.

El delegado provincial de Cultura de la Junta, José Antonio Pérez Tapias, hizo hincapié, en la inauguración de estas jornadas, en la importancia de la unión entre los pueblos del Mediterráneo: «Oriente y Occidente no son islas en el seno de la humanidad, sino penínsulas con muchas conexiones. Los expertos tratarán de poner en común los elementos que se comparten desde las dos orillas del Mare Nostrum», afirmó abogando ilusionado por el diálogo intercultural.

En este mismo sentido, se pronunciaron el director del proyecto, Brahim Alaoui, que habló en francés, y la directora gerente de la Fundación El Legado Andalusi, Inmaculada López, que explicó que estas jornadas - que se celebran hasta el viernes en el Parque de las Ciencias - constituirán sólo el comienzo de un largo camino de estudios e investigaciones aún por concluir.

Corredor Matheos gana el Nacional de Poesía con una obra al margen de modas

MIGUEL LORENCE
COLPISA, MADRID

José Corredor Matheos (1929), un veterano poeta poco menos que oculto, pero con más de medio siglo de trayectoria, se hizo oír con el Premio Nacional de Poesía gracias a su último libro, titulado 'El don de la ignorancia'. El galardón está dotado con 15.000 euros y lo concede anualmente el Ministerio de Cultura.

«La poesía siempre es secreta,

a mantenerse apartado de los consuelos literarios», explica. Dice además que el título de su poemario no evoca el célebre 'Don de la ebriedad' de Claudio Rodríguez.

«Más bien es todo lo contrario. Se llama 'El don de la ignorancia' porque creo que en un momento determinado debemos olvidarlo todo para permitir que las cosas fluyan de la forma más auténtica posible. Al enfrentarnos a un poema, al mirar un cuadro, o al escuchar música, tenemos que vaciar

amable y algo elegíaco». En la segunda época grandes personajes de la pintura y la poesía con los que dialoga, entre ellos, Paul Valéry, Omar Khayyam y amigos desaparecidos. «He hecho siempre una poesía destituida marcada por el despojalimento, y me he movido en esta misma línea desde que publiqué mi primer poemario en 1953». Desde entonces ha firmado 14 poemarios.

Durante cinco décadas ha desarrollado Corredor Matheos una

la naturalidad», insiste Corredor Matheos, que no se adscribe a ningún movimiento. «Tuvo una época en la que practiqué una poesía cívica que no se puede llamar social. Tampoco encajo en lo que se llama poesía de la experiencia. Busco decir lo esencial, si, tratando temas aparentemente cotidianos y normales, pero desvelando al tiempo un misterio».

Nació en la localidad de Alcazar de San Juan (Ciudad Real) en 1929. Corredor Matheos está radi-



José Corredor Matheos.

ha publicado cerca de cincuenta